



PENÍNSULA VALDÉS: ALGUNOS ASPECTOS DE SU GEOGRAFÍA FÍSICA

Monti, A.; Coronato, F. y Pagnoni, G. (2020) *Península Valdés: algunos aspectos de su Geografía Física*. Colección Geografías del Chubut (IGEOPAT). Universitaria de la Patagonia (EDUPA).

La obra que aquí se presenta forma parte de la Colección “Geografías del Chubut” del IGEOPAT ocupada en ofrecer producciones geográficas orientadas hacia la proyección comunitaria de conocimientos regionales.

En este caso los autores suman aportes para atender una demanda sensible de la población chubutense, en particular de todos aquellos que tienen un interés singular en la Península Valdés. Se trata de tres incursiones a su geografía física de las que, seguramente docentes, trabajadores del turismo e instituciones de conservación sacarán provecho como una herramienta “a mano”.

Con lectura amable se reúne aquí un marco de referencia general con aspectos distintivos en cuestiones geológicas, geomorfológicas, climáticas y biogeográficas. Quien necesite indagar sobre las bases biofísicas de la geografía peninsular tiene aquí un buen punto de partida para incursionar en el medio natural y abordarlo desde el amplio abanico de enfoques con que se estudian “los lugares”; léase, un medio que actúa como soporte y a la vez condicionante de la sociedad en su devenir y actividades.

Como sucede con las Islas Malvinas, la Península Valdés debe ser una de las figuras más fácilmente reconocidas en la cartografía argentina. Istmo, dimensiones y contorno la hacen una península “de manual”. Es cierto que en el imaginario popular la cualidad de península sugeriría sólo su parte emergida, pero como se describe y explica, es su condición de ámbito litoral la que le da entidad geográfica. De hecho, los golfos Nuevo y San José forman parte inseparable de su identidad territorial.

Tal como se indica en el Prólogo, los autores rescatan sus producciones en relación con un evento académico de escala nacional. El material utilizado en aquella oportunidad para las explicaciones y reconocimientos como Guía de Campo se han adecuado para llevarlo a

forma de libro estructurado de un modo tradicional, acudiendo en cada caso a ejemplos oportunos.

Inicia Alejandro Monti con una breve presentación respecto del soporte geológico estructural donde se indican algunas discusiones todavía en pie sobre la dinámica tectónica que gobierna sobre la zona. Continúa con descripciones litológicas en ambientes de depositación y sedimentación atendiendo a relaciones estratigráficas. Es de notar cómo la reseña de afloramientos sedimentarios invita a la curiosidad y permite acompañar con criterios sistemáticos, aquello propio de los contextos geológicos entre lo visible y lo invisible, así como en distintas instancias temporales.

Se avanza luego sobre las formas del modelado, identificando características y dinámicas básicas de los paisajes con las figuras de meseta, bajos continentales y frentes de erosión. En sus manifestaciones básicas, las explicaciones genéticas y evolutivas de las geoformas se muestran con claridad respecto de los procesos y en resultados ejemplificados. Finalmente se exponen con más detalle características del *Campo de médanos* y la *Caleta Valdés*, es decir dos geoformas representativas y reveladoras de situaciones diferentes. Acompañada con buenas imágenes, en una se muestra la acción eólica determinante en la formación de médanos de distinta movilidad y sus diferentes resultados paisajísticos que enlazan con explicaciones en los capítulos siguientes. En la otra, el tratamiento de una albufera de escala y condiciones que sirven para representar un gran número de procesos geomórficos ocurrentes sobre el litoral. Aquí es la hidrodinámica la que opera sobre los materiales costeros y las explicaciones, también acompañadas con imágenes y esquemas, permiten comprender la complejidad que revisten estos ámbitos.

En la Segunda Parte Fernando Coronato presenta las características climáticas propias de la península inserta en el contexto climático regional, nexos tan necesarios como oportunos a la hora de comprender la realidad ambiental, una realidad en que la aridez y semi-aridez remarcan el peso que le cabe a la humedad atmosférica y existencias de agua dulce. Con datos ilustrativos en toda la secuencia anual media, quedan expuestas las singularidades tanto como las analogías al estar estas últimas incluidas en el clima patagónico extra andino. Incluso, la condición casi insular y su posición en zona de transición entre masas de aire del Pacífico y las atlánticas se aúnan para identificar y ponderar la pertenencia a distritos agroecológicos propios y cuya proyección hacia el análisis geográfico resulta de gran valor.

El autor focaliza su atención en una “oceanidad” distintiva que lógicamente trascienden con diferentes situaciones meteorológicas, sean regulares o no. La clasificación climática se

corroborar también con sencillez a partir de información esencial respecto a las Precipitaciones, Temperaturas y Vientos.

Por su claridad y eficacia sintética del marco climático aquí presentado le cabe a este apartado un rol de importancia clave, de bisagra, para la comprensión general del ámbito.

En la última parte de libro y a partir de resaltar las condiciones ecotonales propias de la Península, Gustavo Pagnoni presenta una descripción biogeográfica ilustrativa y orientadora. Tierra y mar, con sus interfaces mareales, muestran una flora y fauna diversa que se exponen con sintética claridad e incentivando el interés en cada caso.

Por cierto, no escapan a la descripción las comunidades de aves terrestres y marinas, cerrando así la trilogía tierra, aire y mar.

El autor completa su aporte proyectando aspectos de su biodiversidad hacia diversas situaciones relacionadas tanto respecto del turismo como en especial a instancias que hacen a su conservación.

En conjunto el contenido deja un terreno abierto para la continuidad del análisis geográfico. Es que, como en el desarrollo de las condiciones climáticas se valora la “lectura” ambiental de los ganaderos, seguramente esta producción en general abre puertas para nuevos avances en estudios territoriales. En ese sentido será bueno recordar que en su historia moderna la ganadería fue el sello distintivo de la organización de sus espacios, y que tampoco faltaron otras iniciativas con distinto “peso” territorial, como ser la extracción de sal o las estructuras de apoyo a la navegación (faros, balizas) y hasta anteproyectos relacionados con la energía mareomotriz estuvieron en el tapete. Antecedentes a los que actualmente se suman otros condicionantes.

Turismo, ganadería, pesca, conservación y la actividad naviera actúan como protagonistas destacados, dinámicos y muchas veces en competencia problemática sobre el ámbito natural. Con ello la existencia de este tipo de presentaciones de divulgación científica se muestran no sólo como interesantes sino también para que la sociedad en su conjunto disponga de herramientas adecuadas para ser partícipe del desenvolvimiento territorial peninsular. Estudios sobre potencialidades, vulnerabilidad y riesgos, por ejemplo, van a requerir transversalidad disciplinar y este trabajo conjunto se ofrece en esa dirección.

El Bolsón, agosto de 2021

Dr. Santiago Bondel
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco